

CONDICIONES.

Este periódico se publica todos los días de tres á cuatro de la tarde, excepto los Domingos.

Suscripcion en la capital. \$ 1 50 al mes.

Fuera de la capital. 2 00 „

No se venden números sueltos.

DESPACHO.

2ª Calle de la Monterilla N.º 12.

EL FEDERALISTA

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Despacho de la imprenta de la 2ª calle de la Monterilla núm. 12.

Librería de Aguilar, 1ª de Santo Domingo núm. 5.

Librería de Zapata, S. José el Real, a.º 18.

AVISOS.

Dirigirse, por ahora, al despacho de la 2ª calle de la Monterilla núm. 12.

SANTO DE DIA.

Hoy.—San Martiniano mártir y San Macario Alejandro.

Festividad Religiosa.

Todos los Lunes es el ejercicio en la Santa Escuela en la Santa Veracruz.

Turno de los Jueces del R.º Criminal en la Diputación.

Jen 2º Sr. Lic. José A. Ontiveros.	1	13	19	25	31
» 5º » José M. Castellanos	2	14	20	26	
» 6º » José M. Gaxiola	3	15	21	27	
» 12º » Ignacio Villaba	4	16	22	28	
» 22º » Antonio Barrera	5	17	23	29	
» 32º » Rafael Morales	6	18	24	30	

Casa de habitación del C. Gobernador, general Francisco Velez, 1ª de Merced núm. 19.

Casa de habitación del C. Inspector de P.º, coronel J. M. Castro, A.º de la Unión núm. 11.

EL FEDERALISTA.

El que publica un libro ó un periódico, tiene que comenzar por el principio, es decir, por el título por la carátula, y en seguida por el prospecto ó prólogo, y después sigue lo demás.

No hemos podido dejar de sujetarnos á esa costumbre. Hemos resuelto bautizar el periódico que aparece el día 2 del año de gracia del Señor de 1871, con el título de *Federalista*. He aquí nuestras razones:

La Constitución federal de 1857, objeto de tantas contralivones y de tantos combates, está ya establecida entre nosotros, y aceptada como *la ley de la tierra*, no solo por los que la han defendido con las armas en la mano, sino también por los que de la misma manera la han combatido. Este es un buen síntoma y una buena base, y vino á consolidar la *amnistía*, que todos los primeros en pedir en la *Orquídea* el mismo día en que entraba victoriosa en México las fuerzas federales. Así, buena ó mala, con defectos ó sin ellos, tenemos una Constitución, y así, y así que no á cabo de mil años de edad, no tener gobierno, como no lo tiene ya Francia, ó buscar con un linaje un rey, como lo ha buscado mostrándose la España. Todo en esta vida tiene conveniencias.

Por lo hay cosas muy sencillas y fáciles al parecer, y que sin embargo, son extremadamente difíciles, y tal es la *Revolucion*.

Los conflictos que diariamente surgen en los Estados, las acusaciones que la prensa hace á los Ministros, las

fracciones de la misma Constitución, las discusiones parlamentarias, las visibles irregularidades é inconsecuencias de los Congresos, la falsificación del sistema electoral, las decisiones superiores y contradictorias á la voluntad del pueblo, fuente y origen de los sistemas democráticos; todo, en fin, prueba una de dos cosas, ó que hay un intento determinado de desacreditar con una serie de hechos la Constitución y la organización federal que ella designa, ó que siendo bien difícil, por multitud de razones, la práctica de principios liberales y de teorías humanitarias que á primera vista parecen de la mas grade sencillez, no hemos llegado á comprender bastantemente ese sistema federal que adoptamos bien temprano, sin tener los antecedentes, ni los hábitos, ni la misma organización de las colonias inglesas de los Estados-Unidos del Norte. Nos inclinamos á este último extremo, y esto supuesto, nada mas necesario que el estudio de esta misma Constitución y que la defensa de su espíritu benéfico y progresista, toda vez que, ya sea el Gobierno general, ó los Gobernadores de los Estados, ó el Congreso de la Unión, ó las Legislaturas los que se separende ella. Nuestro programa político queda, pues, explicado. En un sentido de paz y de orden, y animados del buen sentimiento que debemos tener por nuestra patria, no es posible otro.

La tarea es árdua y el ofrecimiento atrevido; pero contamos con la pluma de hombres distinguidos que se han dedicado á este estudio; y las columnas del *Federalista* se ocuparán, cuando la ocasión lo requiera con artículos fundados en las doctrinas de la ciencia, apartándonos, como en todo, de las cuestiones absolutamente personales.

También está dedicado este diario á defender los intereses de los Estados fronterizos, á procurar que con el curso del Gobierno general y de las autoridades locales, las vidas y propiedades de esos habitantes son garantizadas de los ataques feroces de los indios bárbaros, y á promover activamente la colonización, hoy que los resultados de la guerra europea pueden traer algunos frutos útiles y laboriosos. Igualmente se ocupará el periódico

importante de las reclamaciones contra el gobierno de los Estados-Unidos, en cuya justa solución tan interesadas multitud de familias de los Estados de Sonora, Chihuahua, Dango, Nuevo-Leon y Tamaulipas.

La instrucción pública tendrá un lugar preferente en nuestro diario, y contamos con que los directores de las escuelas remitirán sus trabajos á las diversas materias.

La sección de poesías quedará en disposición del conocido escritor D. Ignacio Altamirano, para que publique en él sus artículos críticos y literarios que llevarán el título de *Bosquejos*, y en el folletín varias novelas y escritos inéditos que á cabo del trimestre formarán una interesante colección.

En la *Cronica* extranjera procuraremos llenar la parte correspondiente con las noticias mas modernas, y revistas, ya formadas por nosotros, ya del general Riva Palacio ó de otros amigos que tenemos en Europa.

El folletín, en el resto de la semana quedará dedicado á la publicación de novelas y artículos de literatura, de modo que con el tiempo forme una buena biblioteca. Comenzamos con reimprimir la novela de costumbres mexicanas *El Pistol del Diablo*; y no creemos presentar con esto una novedad, pero sí satisfacer á multitud de personas que desearán leer esta obra, cuya primera edicion se agotó enteramente. Como se publicarán todos los días 12 páginas en el día, cada mes tendrán los lectores de 300 páginas por 12 reales en la capital y 2 pesos en los Estados, quedando además gratis el periódico, que de alguna utilidad y entretenimiento podrá ser, por mucha que sea la insuficiencia de los Redactores y de las otras personas que deben ilustrar sus producciones. Hemos profeso el honor y el deber al mismo tiempo, y el primer número, enviado á los amigos y compañeros del hogar de la capital, para que se imprimiera en el curso del

vorezcan suscribiéndose; tendrán pruebas del empeño y decisión que tienen por complacerlos y llenar sus compromisos.
LOS REDACTORES.

EDITORIAL.

EL AÑO NUEVO.

De aquí á dos siglos, nuestros felices descendientes que quizá habitarán en esta ciudad ya tan grande como Londres, y en palacios de mármar se sentarán en el hogar doméstico á leer el libro que pasó en otras edades; y al llegar al año 1870 que acaba de terminar, cerrarán el libro y suspenderán un momento su lectura, y mirandose asombrados, se preguntarán si aquellas páginas que acaban de recorrer dicen la verdad de las cosas, ó son el resultado de una imaginación extraviada ó calenturienta.

Las maravillas que ha realizado la ciencia y la industria humana, y los sucesos extraños que se han producido en la historia, quebrando su tradicion secular y amenazando con un cambio radical la constitucion política de la Europa, son de tal manera nuevos y sorprendentes, que solo porque en el curso diario, monótono y prosáico de las necesidades de la vida humana, se resuelve y desdora todo lo grande y lo bello, no fijamos nuestra consideracion, y creemos, como debíamos creer, que acaso asistimos á los acontecimientos fabulosos de otra edad.

Lo que en tantos siglos de poder, de grandeza y de trabajos, no pudieron hacer los monarcas egipcios, lo ha realizado entre nosotros el genio y la constancia de Mr. Lesseps. El canal de Suez será, como otras muchas cosas grandes, el magnífico testimonio del genio francés, que sobrevivirá á todas las desgracias y á todas las derrotas que ha sufrido la Francia.

Durante siglos esas espaciosas florestas de las fronteras mexicana y americana permanecieron solitarias, como estaban en los momentos mismos de la creacion. Las tribus cazadoras las atravesaban una que otra vez persiguiendo al ciervo, y raro viajero podia pasar por esos dilatados desierto, sin exponerse á perecer entre la nieve, ó de hambre, ó en manos de los indios, únicos dueños y señores de ese vasto territorio.

Repentinamente se oye en los bosques el fragor de los viejos árboles, que caen derribados por el hacha del carpintero; aquellas soledades se llenan de gentes de todas las naciones del globo; el humo de las fraguas serpea en aquella atmósfera pura, y los animales salvajes se miran con curiosidad y temor aquellos prados que antes no si fuera un cuento de hadas, y que ahora se ven realmente de debajo de

la tierra un gran camino de fierro; los monstruos creados por el genio de Watt, arrojan por sus infladas narices columnas de humo, y arrebatan en su fuga precipitada palacios enteros, poblados de la sociedad mas escogida de la Europa y de la América, para conducirlos á las regiones de oro de nuestra antigua California. Tal es el camino de fierro del Pacífico, y tal la maravilla del genio y del vigor americano, que respondió al genio y al vigor del genio francés, desarrollado de una manera tan sorprendente en la tierra antigua de los Faraones.

El telégrafo, rodeando con la incomprendible red de su alambre mágico, no solo la tierra, sino tambien las profundidades silenciosas del Océano, nos trasmite al través de las tormentas, de las nieblas y de las tempestades, la palabra de los que están lejos y separados de nosotros, aunque unidos tambien por ese hilo invisible y misterioso que enlazó el corazón.

La ciencia no se ha contentado con la investigación de lo que tiene al alcance de la mano; sino que se ha remontado á los espacios infinitos, y en su feliz atrevimiento ha llegado á conocer, por medio del espectroscopio, la constitucion física y química del mundo estelar.

Viajes al Polo, expediciones al centro del Africa, navegaciones á las islas floridas y maravillosas del mar de Oriente y á las regiones desconocidas de la China, todo se ha intentado, todo se ha llevado á cabo felizmente, produciendo un conjunto de datos y un manajo de rayos luminosos que ilustran cada vez mas las ciencias, facilitan las artes y desarrollan la civilizacion.

En medio de tales adelantos que regocijan el corazón del hombre estudioso y ensanchan el vasto campo del entendimiento humano, sueña el cañon, el mundo se estremaece, el choque de las armas se oye en los dos extremos de la tierra, y una nacion reflexiva, quieta, metódica en sus costumbres, entregada á la filosofía, sale de su territorio, provocada imprudentemente, cae sobre la Francia, sobre esa nacion que durante siglos ha removido el mundo con su política y con sus ejércitos.

Las batallas se suceden, el sangre corre á torrentes, los ejércitos de zúavos terribles son desbaratados, y manteniendo á la vez el sitio de cuatro ó cinco plazas fuertes, los soldados prusianos, guiados por su rey y por sus guerreros é intrépidos príncipes, ponen el sitio á Paris, á esa ciudad que la civilizacion y el orgullo de sus hijos consideraba como invulnerable. Pensar solo en acercarse á Paris, era un sacrilegio. En nuestra edad hemos visto aparecer y apagarse en el ocaso tristemente, y entre la sangre, las dos estrellas de la familia Bonaparte, que tantos años brillaron